

riasis es completamente rebelde á la accion de la copaiba como á la de otros medicamentos, y la recidiva puede verificarse. El autor cree que la copaiba cura por una accion específica.

La *dulcamara* ha pasado de gran reputacion en el tratamiento de la lepra vulgar. En Francia, Carrere, y mas tarde en Inglaterra el doctor Crichton, la han empleado con éxito. Willan y Bielt, que han repetido los experimentos del profesor inglés, no han obtenido resultados tan satisfactorios. Solo un corto número de enfermos sometidos á esta medicacion experimentaron una sensible mejoría, y dos se curaron radicalmente. Se administra el *cocimiento de los tallos á la dosis de 15 gramos hasta 60 por dos cuartillos de agua.*

ARTÍCULO II.

PITIRIASIS.

Los médicos griegos habian dado el nombre de *pitiriasis* (de *πιτυριον*, *salvado*) á una esfoliacion farinácea de la epidermis. En este mismo sentido es como hoy se emplea esta denominacion, aun cuando durante cierto tiempo la pitiriasis formó parte del grupo de enfermedades á que se habia dado el nombre genérico de *tiñas*.

§ I.—Definicion, sinonimia y frecuencia.

La *pitiriasis* (*herpe furfuráceo volante* de Alibert) es una afeccion cutánea en via de evolucion (que se distingue de la *ictiosis*), caracterizada en su período de estado por escamas delgadas, secas, furfuráceas ó foliáceas; situadas sobre la superficie tegumentaria, que no forman sobre las partes inmediatas ninguna elevacion apreciable (contrario á lo que sucede en el soriasis), y que pueden presentar ó no su cambio en su coloracion (1).

La pitiriasis es una afeccion *frecuente*; mas su benignidad en un gran número de casos hace que no llame la atencion, y que los que la padecen no reclamen los auxilios del médico.

§ II.—Causas.

Las *causas* de la pitiriasis son generalmente oscuras. Se la observa en todas las *edades*; pero en los recién nacidos aparece bajo la forma de una caspa ligera, á la que reemplazan pronto escamitas, que despues de su caída dejan un poco de rubicundez en la piel del cráneo. En los ancianos se la observa con bastante frecuencia bajo la forma de descamacion ligera. Las mujeres, cuyo pelo es oscuro, largo y grueso, parecen mas predisuestas á la *pitiriasis capitis*. En

(1) Bazin, *Leçons sur les affections génériques de la peau*, t. I, p. 331.

la barba se ha atribuido con bastante frecuencia á la *accion de la navaja de afeitar* (*P. artificial*).

Independientemente de la accion de los diversos agentes irritantes que dan origen en algunos casos al pitiriasis (*P. artificial*), esta afeccion puede reconocer por causa la existencia de parásitos vegetales (*P. parasitaria*), y se presenta entonces bien con el aspecto de *P. versicolor*, bien con el de *P. alba*.

Cuando no pueden referirse á la existencia de ninguna de las causas precedentes, puede depender la pitiriasis ó de la diatesis herpética (Hardy), ó de esta (con algunas restricciones), ó de la artritis, segun Bazin. Este autor refiere al grupo de las herpétides, la *pitiriasis simple* y la *rubra crónica* (herpétides secas), y al grupo de las artrítides la *pitiriasis pilaris* (artrítide seca). En cuanto á la *pitiriasis rubra aguda* puede ser sintomática de la artritis y del herpes.

§ III.—Síntomas.

Aun cuando los fenómenos generales sean generalmente nulos en esta afeccion, la pitiriasis puede, sin embargo, ir precedida de un conjunto de fenómenos prodrómicos (malestar general, anorexia, fiebre, raquialgia, sensacion de prurito en la superficie del cuerpo), como se observa en la pitiriasis rubra aguda (*P. pseudo exantemática* de Bazin). Vaya ó no acompañada de fenómenos precursores, puede acompañar ó no á la invasion de la afeccion una modificacion en la coloracion de la piel. Cuando se ha producido esta modificacion, consiste en una rubefaccion que varía desde el rosa al rojo intenso (*pitiriasis rubra aguda*); otras veces en un tinte amarillo (*pitiriasis versicolor*); cuando por el contrario, no ha habido ningun cambio en la coloracion de la piel, la exfoliacion puede constituir la primera manifestacion de la afeccion, y entonces la descamacion epidérmica es con la que se cura la de la piel, el único fenómeno que caracteriza la pitiriasis, y que ha servido de base á la descripcion de las diversas variedades admitidas por los autores.

Llegado al período de estado, queda la pitiriasis estacionaria durante un tiempo variable; si sigue una marcha aguda, no persiste mas allá de seis semanas ó dos meses; por el contrario, cuando su marcha es crónica, puede durar meses y aun años. Cuando la descamacion se ha establecido una vez, es incesante y continua: «bajo las láminas próximas á desprenderse, se forma una nueva epidermis que no tarda en dividirse en láminas mas ó menos anchas, que se desprenden á su vez de la superficie tegumentaria, y así sucesivamente.» La cantidad de las escamas que se desprenden de la superficie enferma, es no menos variable que su extension, como lo veremos al exponer cada una de sus formas principales. La superficie de la piel está en general seca y áspera al tacto, es además asiento de un prurito mas ó menos intenso segun ocupe la afeccion una parte circuns-

crita ó generalizada del cuerpo. En cuanto á la coloracion cutánea, conserva los caractéres que presentó en el periodo eruptivo.

Cuando la pitiriasis ha durado cierto tiempo, y entra en el periodo de declinacion, la descamacion se hace menos abundante y la piel menos seca; reaparece la traspiracion, y los tegumentos no conservan ninguna cicatriz. Sin embargo, en algunos casos raros, se ha visto trasformarse la pitiriasis en otra afeccion, por ejemplo, un eczema, un soriasis. (Bazin).

Haremos dos grupos de pitiriasis, segun van ó no acompañados de modificaciones en la coloracion de los tegumentos.

1.º PITIRIASIS SIN MODIFICACION PRÉVIA Ó CONCOMITANTE DE LA COLORACION DEL TEGUMENTO.—A. **Pitiriasis alba** (*pitiriasis simple* ó *comun*).—Esta variedad, la mas comun, se presenta por lo general en la piel de la cabeza (*P. capilaris* de Cazenave), pero puede tambien presentarse en otras partes del cuerpo, especialmente en las mejillas y los labios, como sucede en los niños (*herpes farinoso*). Va apenas acompañado de un ligero picor que coincide con la denticion, y puede con frecuencia curarse de un modo espontáneo al cabo de algunos dias. (Hardy).

Este estado va acompañado de una *comezon* á veces bastante fuerte, y hasta de *sensacion de calor* desagradable; el acto de rascarse hace desprender una porcion de películas que parece que van renaciendo bajo las uñas, segun que se rasca el enfermo.

Las *escamas* tienen el aspecto de laminillas muy ténues, delgadas, blancas, secas y adherentes por una de sus extremidades. En la cabeza tienen á veces el ancho de una lenteja pequeña, y en la barba se parece la esfoliacion á moleculitas de salvado que se desprenden y renuevan con suma facilidad.

A estos síntomas se agrega pronto un accidente de cierta importancia, cual es una *alopecia* mas ó menos considerable. Especialmente las mujeres notan cuando se peinan que se las cae el pelo, y hasta parece que se aumenta esta caída por los cuidados minuciosos que emplean para quitar las películas blanquecinas que cubren la cabeza. Al cabo de cierto tiempo quedan en la piel del cráneo puntos enteramente desprovistos de cabello, sobre todo en la parte superior y en las partes que corresponden á la raya del peinado.

Esta alopecia, acerca de la cual ha llamado particularmente Cazenave (1) la atencion, depende de que rodeado el cabello á su salida de un tejido inflamado y oprimido como en un estuche escamoso, se pone seco y frágil, se rompe y cae, ó bien espontáneamente, ó por la accion del peine ó de rascarse; pero como su bulbo queda intacto, se reproduce para volver á caer de nuevo, si no ha desaparecido completamente la afeccion de la piel de la cabeza.

(1) Alfredo Cazenave, *Annales des maladies de la peau*, 1844, t. I, p. 225.—*Traité des maladies du cuir chevelu*. Paris, 1850, p. 167.

Bazin describe una pitiriasis alba, debida al desarrollo de un parásito vegetal el *trichophyton*. Este parásito germina en el tejido de la piel, y produce por la irritacion que determina inflamaciones eruptivas, y aparece entonces al exterior, «bajo el aspecto de una sustancia blanca, coposa ó laminosa, sustancia que forma alrededor de los pelos una vaina amiantácea, completa ó incompleta, y de un blanco mate. Si es incompleta, se ve en el centro de la pequeña masa constituida por el hongo, un punto negro que indica la extremidad libre del pelo enfermo. Cuando la vaina es total, los pelos completamente ocultos á la vista solo pueden reconocerse por la salida de la materia criptogámica. La produccion del hongo existe aun en los intervalos de los pelos. Es raro observar solamente la pitiriasis alba, lo mas comun es que se demuestre simultáneamente la existencia del herpes circinado, y aun de tubérculos sicósicos (1).

B. **Pitiriasis pilaris**.—Esta variedad está caracterizada por pequeñas escamas finas y redondeadas, que recubren los folículos pilosos, son bastante adherentes y forman una ligera eminencia que aumenta el volúmen del folículo. Los pelos que le atraviesan ó los que cubre á diversa altura la vaina epidérmica, se encuentran secos y friables. Si persiste la afeccion, se atrofian los pelos y se caen, reproduciéndose para caer de nuevo, determinando una calvicie definitiva.

2.º PITIRIASIS CON MODIFICACION DEL COLOR DE LOS TEJIDOS.—A. **Pitiriasis rubra**.—Está caracterizada por *placas* muy poco extensas, del ancho de una lenteja próximamente, que se extienden pronto y cubren grandes superficies. Estas presentan entonces un *aspecto rojizo* y se cubren de una multitud de *escamillas* muy delgadas que caen y se renuevan sin cesar lo mismo que en la especie anterior. Esta enfermedad, segun Bateman, va acompañada de sequedad de la piel, de un prurito incómodo y de una tension fuerte.

B. La **pitiriasis versicolor**, además de la descamacion furfurácea abundante que la acompaña, presenta un *color amarillento* característico al nivel de los puntos afectados. Por lo comun se presenta en el cuello, en el vientre y en el pecho bajo la forma de *placas* mas ó menos considerables, coloradas y farináceas.

«Si se examinan al microscopio las escamas de una mancha de pitiriasis versicolor, se observa que contiene esporos en estado de libertad, y un gran número de tubos ó filamentos rectos ó retorcidos, simples ó ramificados, cuya reunion constituye una red muy densa. Los esporos son casi todos esféricos, mas gruesos que los del *Microsporion Audouini*, refractan mucho la luz y no contienen gránulos en su interior. La reunion de estos esporos y de estos tubos constituye un vegetal al que se ha dado el nombre de *Microsporion furfur* (fig. 55). Este hongo vegeta en la superficie de los pelos, pero no penetra en su interior (2).

(1) Bazin, *Leçons sur les affections génériques de la peau*, t. I, p. 364.

(2) Bazin, *loc. cit.*, t. I, p. 363.

C. La *pitiriasis nigra* solo se diferencia de la *rubra* en que las escamas descansan sobre superficies de color negro mas ó menos oscuro.

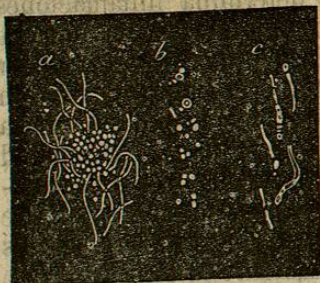


Fig. 55.—*Microsporon furfur*. Microsporon pedicular.—a, Porción del hongo; b, esporos; c, esporos en desarrollo.

En ciertos casos solo la epidermis está colorada, y si se la levanta se hallan debajo superficies rojas y lisas; pero en otros esta epidermis trasparente permite ver que el color negro reside en la capa subyacente.

§ IV.—Diagnóstico y pronóstico.

El diagnóstico de la pitiriasis es siempre fácil. Se la distinguirá constantemente de la *soriasis* por los caracteres mismos de la definición.

A consecuencia de ciertos exantemas, se observa una descamacion que pudiera confundirse con la de la pitiriasis; pero en esta última enfermedad hay una reproduccion constante de laminillas que se desprenden y renuevan sin cesar, al paso que en los exantemas cae la epidermis á la vez en superficies extensas, dejando á uno y otro lado porciones mayores ó menores de piel sana.

Este carácter de *reproduccion incesante de la epidermis*, inherente á la pitiriasis, servirá tambien para distinguirla de esas descamaciones que se verifican á veces á consecuencia del *eczema* ó del *liquen*. Además, la existencia anterior de una afeccion papulosa ó vesiculosa desvanecerá todas las dudas.

El color leonado que distingue á la *pitiriasis versicolor* de las demás formas de esta afeccion, no podrá confundirse con ciertos *efélides*, cuya superficie no presenta esa descamacion furfurácea que caracteriza la pitiriasis.

Pronóstico.—La pitiriasis es en general una afeccion poco grave; sin embargo, adquiere cierta importancia á los ojos del práctico en razon de la naturaleza de su asiento, de la incomodidad que ocasiona, de la alopecia que produce y de su rebeldía.

§ V.—Tratamiento.

La *pitiriasis capitis*, además de los medios terapéuticos que contra ella se emplean, exige el uso de ciertas precauciones. Se renunciará á todo peinado que ponga tirantes ó apriete los cabellos, se dejará de afeitarse y se cortarán las barbas con tijeras. En los niños, especialmente si la erupcion es ligera, basta cepillar suavemente la cabeza; estimulada la piel á beneficio de este medio, cesa de esfoliarse en escamas farináceas.

Cuando la alopecia que hemos indicado acompaña á la enferme-

dad, se debe dirigir el tratamiento del modo siguiente, sobre todo si es una pitiriasis capitis, como dice Cazenave.

«El tratamiento general, dice este autor, está limitado á la administracion de algunas *bebidas amargas* y al uso de *ligeros laxantes*. Localmente mando hacer, segun que la inflamacion es mas ó menos intensa, *lociones alcalinas* ó *emolientes*. Si hay calor y comezon y si la descamacion es demasiado abundante, dispongo unturas con la *médula de vaca preparada*, ó lociones con el *agua de salvado* ó de *lechuga*. Mas adelante mando dar mañana y tarde fricciones ligeras con un poco de la pomada siguiente:

R. Suborato de sosa... 1 á 2 gram. | Manteca..... 30 á 40 gram.
Mézclese.

«Por la mañana hago lavar la cabeza ó con una locion emoliente, ó con la locion alcalina siguiente:

R. Subcarbonato de potasa.. 4 gram. | Agua destilada..... 500 gram.
Mézclese.

«Al mismo tiempo prescribo algunos baños tibios alternados con otros alcalinos.»

En muchos casos de pitiriasis capitis poco intensa que hemos tenido ocasion de tratar, se ha contenido en pocos dias la caída de los cabellos y la formacion de las películas por el simple uso de la *pomada de calomelanos* (5 partes por 30 de manteca).

Estas indicaciones pueden servir para todas las variedades de pitiriasis, y solo añadiremos que á veces se aconsejan las *emisiones sanguíneas* en la *pitiriasis rubra*, si el sugeto es fuerte y robusto; que los *baños sulfurosos* y las *lociones* de la misma naturaleza tienen una eficacia innegable en la *pitiriasis versicolor*, y que contra la *pitiriasis nigra*, se prescriben especialmente los baños y chorros de vapor.

Los baños sulfurosos son en efecto, así como los de sublimado, los que convienen mejor contra la pitiriasis versicolor, cuyo tratamiento es hoy completamente externo. Bazin aconseja á sus enfermos afectados de esta enfermedad las lociones con el soluto de sublimado.

R. Sublimado..... 10 gram. | Agua..... 1.000 gram.

Hillairet, aquí como en el tratamiento local de la *soriasis*, prescribe fricciones con manteca por la mañana y con aceite de enebro por la noche en cantidad suficiente.

En cuanto al *pitiriasis alba trichofitica* ó parasitaria (E. Bazin), en general, segun Bazin mismo, es mejor abstenerse de depilar (en

ausencia de tubérculos sicósicos) y limitarse á hacer uso de una pomada parasitaria:

R. Turbit mineral. de 50 centg. á 2 gram. | Manteca..... 30 gram.

La epilacion, practicada en esta circunstancia, exigirá para producir la curacion un tiempo mucho mas largo que si la operacion se practicase un poco mas tarde, cuando éxistan los tubérculos sicósicos.

CAPÍTULO VII.

FORMAS TUBERCULOSAS.

«Los tubérculos son de elevaciones sólidas desarrolladas en el espesor de la piel, cuyo volumen varía entre el de una lenteja y el de una aceituna, que terminan casi siempre por supuracion ó por una alteracion de textura de las partes afectas. (Rayer).»

Antes de pasar adelante, importa hacer notar que esta espresion de tubérculos no debe hacer considerar las enfermedades á que se refiere como de igual naturaleza que la tísis pulmonar, lo que seria un grave error. Se ha dado este nombre á los tumores de la piel por que tienen, como los verdaderos tubérculos, una semejanza mayor ó menor con los tubérculos de ciertas plantas.

ARTÍCULO PRIMERO.

LUPUS (1).

§ I.—Definicion, sinonimia y frecuencia.

«El *lupus* es una afeccion crónica de la piel, que á veces empieza por manchas de color rojo violado, pero por lo comun por tubérculos lívidos, indolentes y mas ó menos voluminosos. Tiene por carácter principal una tendencia á invadir las partes inmediatas á los tejidos

(1) Los anotadores de esta obra han hecho para el *lupus* una excepcion del plan general, conservando aquí la descripcion tal como la dió Valleix. Esta descripcion se aplica evidentemente al *lupus escrofuloso* de Bazin, comprendiendo en el párrafo consagrado al *lupus que destruye en superficie*, la sintomatologia de la *escrofulide maligna eritematosa* (Bazin), que presenta la mayoría de los verdaderos caracteres del *lupus*, y que constituye en cierto modo un *lupus infiltrante en placas*. Si la afeccion cutánea de que se trata en este capítulo, no se considera como afeccion genérica, es porque este modo de presentarla hubiera determinado muchas repeticiones. El *lupus*, en efecto, es considerado bajo este punto de vista, pertenece á tres enfermedades constitucionales: la escrófula, la sífilis y la lepra. De las tres especies, la primera se ha descrito bajo todas sus formas; la segunda ha tenido su puesto entre las sífilides tuberculosas y la tercera se encontrará en el capítulo en que se describirá la lepra. (Véase tomo I, art. SÍFILIS, p. 548, y t. V, art. LEPRO.)

subyacentes, ya destruyendo la piel por la formacion de úlceras icorosas de mala naturaleza, que se cubren sin cesar de costras parduscas y muy adherentes, que al caer dejan al descubierto nuevas destrucciones, ó ya alterando profundamente el dermis y produciendo cicatrices indelebiles, sin que haya habido antes la menor solucion ni la mas pequeña úlcera (1).»

El *lupus* ha sido designado por Hipócrates bajo el nombre de *herpes estiomene*, y por Celso con el de *theriomate*. Tambien se le ha descrito con las denominaciones de *pápula fera*, *herpes excedens* y *herpes corrosivo*. Por fortuna es una afeccion poco frecuente.

§ II.—Asiento de la enfermedad.

Todos los médicos saben que el *lupus* invade particularmente la cara, y que en esta region se presenta con especialidad en la nariz. Por lo comun permanece limitado á esta parte del cuerpo, pero á veces invade tambien otras y sobre todo el cuello, los hombros y el pecho, y es mas rara en las extremidades. En algunos casos afecta sucesivamente varias regiones.

§ III.—Causas.

Nada se sabe de positivo respecto á las *causas ocasionales*, y en cuanto á las *predisponentes*, hé aquí, segun los autores, las influencias que se han notado con mas frecuencia. Se desarrollan comunmente en la *infancia* y mas aun entre los diez y seis y veinticinco años. Los *niños escrofulosos* están mas predispuestos que los demás á padecer esta enfermedad, y segun la observacion de Cazenave, el *lupus con hipertrofia* es el que se observa principalmente en ellos. Algunos sugetos que los han padecido en su infancia, vuelven á ser atacados en la edad adulta; pero es muy raro que aparezca despues de los cuarenta años. El *sexo* no ejerce al parecer ninguna influencia. Es mas frecuente en el *campo* que en las ciudades, pero no ha podido hallarse el motivo.

Finalmente, se ha acusado el producir la enfermedad á los *alimentos acres*, á las carnes alteradas, á los quesos añejos, etc., y se ha citado con este motivo su frecuencia en ciertas comarcas en que se usa habitualmente semejante alimentacion; pero estas apreciaciones son muy vagas, porque en estos paises hay otras muchas causas cuya influencia hubiera sido necesario tomar en consideracion. El *lupus no es contagioso*.

(1) A. Cazenave, *Dict. de méd.* en 30 vol. art. LUPUS.